



ENTRAS EN UN LUGAR DE PAZ Y SILENCIO en el corazón de Barcelona. En el siglo XII —año 1141— la iglesia de Santa Ana fue fundada por un grupo de canónigos del Santo Sepulcro, que llegaron a Barcelona, capital del condado de Ramón Berenguer IV, enviados por el Patriarca de Jerusalén. Hoy junto a la plaza de Cataluña, el Portal del Ángel, las Ramblas y calle de Santa Ana permanece escondido este precioso conjunto monumental. Oasis de paz, arte, belleza y oración la iglesia, los claustros, la sala capitular, la plaza y la cruz de término acogen al visitante. Junto al contraste con el ruido de la ciudad, la perfecta acústica de la iglesia invita a la oración y la alabanza, a una parada para el encuentro con Dios.

LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN fue fundada —junto a las del Hospital y del Temple— en tiempos de las cruzadas y tiene un vínculo estrecho con los orígenes de esta iglesia que, en los documentos más antiguos, es llamada *Domus Sancti Sepulcri Barchinone*. La Orden, en la actualidad, tiene una sede en esta iglesia y su finalidad es sostener las obras de la Iglesia Católica en Tierra Santa. Su blasón la quintuple cruz roja, símbolo de las cinco llagas de Cristo crucificado, está presente en distintos lugares de la construcción.



PARROQUIA MAYOR DE SANTA ANA

Lugar de paz
desde la cercanía
al Santo Sepulcro de Jerusalén